

## Competencia y actuación argumentativo psicosocial en adultos mayores\*

Cristián Noemi P, Universidad de La Serena  
Sebastián Rossel, Universidad de La Serena

### **Resumen:**

El trabajo ha pretendido develar la relación entre características psicosociales agrupadas bajo el concepto de ‘marco argumentativo’ (Hample, 2005) y el grado de ‘densidad discursiva’ (Noemi, 2013; Hammer y Noemi, 2015) que alcanza una muestra de 243 adultos mayores en la producción de discursos argumentativos. A fin de especificar cuáles son las principales características psicosociales de los sujetos de la muestra, se empleó el test Hample (Pizarro y Rodríguez, 2013). Para evaluar complejidad discursiva argumentativa se utilizó el Dilema III del Cuestionario D.I.T. (Rest, 2013). El cruce de información entre ambos instrumentos permitió establecer relación significativa entre la forma en que los adultos mayores enmarcan la realidad y los productos discursivos que la comunican.

Palabras clave: Densidad argumentativa. Enmarcamiento. Marcos argumentativos. Adultos mayores.

Abstract:

Keywords:

---

\*Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación FONDECYT N° 1170492

## 1. Introducción.

Según advierte Marraud (2018), es costumbre generalizada concebir la noción de argumento tanto como proceso, que como producto u objeto, situación que ha provocado confusión consecuente entre las nociones de argumentar y de argumento. Por otra parte, ya se trate de los tratados de la doctrina retórica clásica o en los trabajos de argumentación contemporáneos, el foco de atención se ha orientado más bien sobre los productos *ἔργον* (ergon/argumento/actuación) que por sobre los procesos *ἐνέργεια* (enérgeia/argumentar/competencia).

En el marco lingüístico filosófico contemporáneo, la preferente propensión por describir el ‘ergon’ se observa, ya sea desde la perspectiva de la lógica informal o desde una óptica de naturaleza pragmática.

La primera perspectiva está representada desde la clásica propuesta de Toulmin, en la forma de una estructura conformada por un apoyo o soporte, condiciones de refutación, garantías, datos o evidencias, y conclusiones o aseveraciones (Toulmin, 1958), hasta desarrollos posteriores epistémicamente comparables como el caso de la propuesta de Selinger (2014) quien sugiere un modelo formal para la estructura del argumento y un modelo de cómputo altamente formalizado para medir la aceptabilidad de la conclusión, a partir de herramientas aritméticas.

La óptica pragmática se manifiesta desde la denominada discusión crítica, a través de la propuesta de un modelo ideal en la forma de una estructura de etapas del acto de habla argumentativo (van Eemeren y Grootendorst, 2004), hasta desarrollos posteriores, tal cual es el caso, por ejemplo, del software *Unified Modeling Language* (Secades, 2015), elaborado a fin de describir las etapas de la discusión crítica, de manera altamente sofisticada.

A fin de explorar la naturaleza de dominio (Fodor, 1986) de la capacidad *ἐνέργεια*, el trabajo procura especificar aspectos de la eventual relación existente entre las estrategias psicosociales empleadas por adultos mayores y el grado de densidad argumentativa alcanzada en sus productos discursivos, aspecto que a la fecha no ha sido estudiado. Para este propósito, en la sección Marco Teórico se refieren y discuten las nociones de Marco argumentativo y Densidad argumentativa. En la sección Metodología, se da cuenta del tipo de diseño del trabajo y se caracteriza la muestra del corpus. En el apartado Análisis se explica el procedimiento seguido en la aplicación del test Hample (2013) y del instrumento Dilema III del Cuestionario D.I.T. (Rest, 2013). En la sección Hallazgos se presentan y comentan las principales tendencias que se observan luego del análisis del corpus, y finalmente en el apartado Conclusión se discuten los principales alcances y limitaciones del trabajo.

## 2. Marco teórico

### 2.1. Marcos

La noción de marco, *mutatis mutandis*, es de larga tradición y se puede rastrear desde el corpus doctrinario de la teoría retórica clásica. En la tradición aristotélica, por ejemplo, la noción se solapa con el concepto de *topos* (Aristóteles, 1990) ya sea considerado como

depósito desde donde pueden extraerse los argumentos, o bien como un punto de vista desde el cual evaluar una determinada conclusión.

Contemporáneamente el concepto de marco ha sido tratado básicamente desde dos perspectivas; en primer lugar, asociando la noción al concepto clásico de *topos*, i.e., una aproximación de orden más bien cognitivo, o bien desde una perspectiva basada en un dominio de naturaleza pragmática.

Hastings, por ejemplo, desde la primera óptica describe nueve modos de razonamiento que agrupa en tres clases: procedimientos verbales y semánticos; conexiones causales; y argumentos soportados ya sea en conclusiones verbales o causales (Hastings, 1963). En un sentido similar, Perelman concibe la noción de *topos* ya como premisas de argumentos o bien como depósito de argumentos que agrupa en categorías tales como lugares de la cantidad, de la cualidad, del orden, de lo existente, de la esencia, o de la persona (Perelman 1989). Kienpointner (1987), en esa misma línea, propone una clasificación de esquemas de argumentos en relación con reglas de generalización, a partir de opiniones socialmente aceptadas.

Desde una perspectiva pragmática, Walton et al. (2008), por ejemplo, proponen una categorización de esquemas en contextos conversacionales específicos a partir del establecimiento de posibles falacias, las que en su opinión no se determinan simplemente de la información vehiculada proposicionalmente, sino también y fundamentalmente por la situación contextual y dialogal específica, tal cual es el caso, por ejemplo, del argumento de autoridad (Walton, 1997).

Con independencia del modo de aproximación, ya sea se conciba que la noción de marco guarde relación con un grupo proposicional o con un acto de habla complejo, ambas posturas coinciden en que, cualquiera sea el caso, suponen estructuras de inferencia (textuales o pragmáticas) que modelan la estructura de tipos comunes de argumentos (Walton, 2005). Desde la primera perspectiva se propone que las inferencias basadas en el lenguaje se generan más bien de manera automática, y que éstas son funcionalmente independientes del conocimiento previo del lector (Graesser et al., 1994). Desde la segunda, se sugiere que el conocimiento previo del sujeto interactúa con el procesamiento del lenguaje a través de inferencias que dependen del conocimiento del mundo que el sujeto posea (van Eemeren, 2012).

## 2.2. Marcos argumentativos

Hample (2005) entiende por marco argumentativo aquellas preconcepciones que tienen los sujetos acerca de los intercambios argumentales. La noción, basada en la idea de marco de Goffman (2006), se concibe como una suerte de dispositivo cognitivo que rige la interpretación de una situación argumentativa y el grado de involucramiento por parte del sujeto en la misma. De esta manera, los marcos funcionan a modo de una serie de reglas interpretativas (y, consecuentemente, de acción) que son elaboradas socialmente y utilizadas por los sujetos para comprender la interacción intersubjetiva que se realiza mediante el lenguaje (Hample, 2005).

Debido a su condición dinámica, cada sujeto enmarca una situación argumental de diversas perspectivas (Hample, 2005) razón por la cual el fenómeno argumental no puede ser estudiado desde una simple concepción objetivista de la realidad. Hample (2005) sostiene

que aun cuando el argumento es un fenómeno social, es comprendido y experimentado subjetivamente por cada individuo, por lo que cada cual enmarcará o re-enmarcará una situación de manera peculiar (Hample, Han & Payne, 2010).

Para Hample (2005) existen tres categorías de marcos argumentativos, ordenadas de menor a mayor nivel de sofisticación, de adquisición y desarrollo: primarios, secundarios y terciarios. Los marcos argumentativos primarios, en su opinión, agrupan cuatro sub-marcos en función del objetivo que persigue quien se inserta en una discusión; estos objetivos tienen la cualidad de ser egocéntricos; es decir, sin una mayor consideración del interlocutor. Hample et al. (2009) especifican cuatro marcos de este tipo: la Utilidad (al usar un argumento a favor de uno), la Dominancia (al emplear un argumento para mostrar el poder sobre el otro), la Identidad (al mostrar alguna característica del yo) y el Juego (en el discutir por entretenimiento). Los marcos argumentativos secundarios contemplan, por su parte, tres sub-marcos, vinculados entre sí por la característica de permitir conectarse con la postura del interlocutor, a través de la consideración de sus intereses, sus motivaciones, objetivos, etc. Estos marcos se expresan en la forma de *Blurters*, es decir, aquellos que discuten de manera impulsiva y no planificada; aquellos que consideran a los otros de manera Cooperativa o competitiva; o bien, quienes por Civilidad valoran el grado de empatía de los argumentos.

Finalmente, los marcos argumentativos terciarios, consideran un solo sub-marco llamado Contraste profesional, en el que se concibe una forma de enmarcar las situaciones argumentativas desde un punto de vista similar a la meta consideración científica de la argumentación.

### 2.3. Densidad argumentativa

A través del concepto de densidad argumentativa, se ha pretendido referir el producto discursivo al cual es capaz de llegar un determinado hablante, en lo que concierne al nivel macroestructural del mismo.

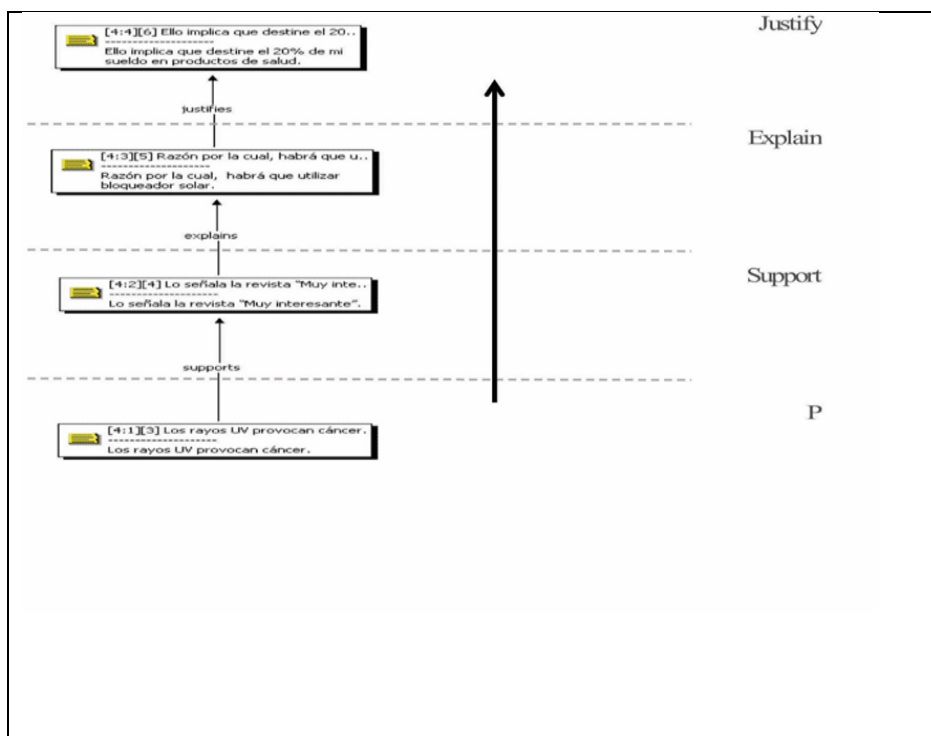
Asumimos que -en dependencia del tipo de estrategias psicosociales que active un determinado hablante- se conformará un tipo de discurso con mayor o menor grado de coherencia global determinada por la estructura textual del mismo y las relaciones de sus partes, potencialmente medible en términos de densidad de la textura argumental del entramado discursivo.

Se han supuesto, en consecuencia, variables normativas para el establecimiento de la densidad argumentativa del producto. Tal cual se pretende representar en la Figura 1, con un ejemplo de fantasía, se sugieren como marcadores de la densidad argumentativa (Noemi, 2013; 2015): el tipo de inferencia y número de (P) proposiciones por secuencia argumentativa (Adam, 1992); el tipo de inferencia y el número de *support* por secuencia; el tipo de inferencia y el número de *explain* por secuencia; y el tipo de inferencia y número de *justify* por secuencia.

(P)proposición, representa el contenido semántico de una oración y, por tanto, constituye la unidad del nivel inferior de la macroestructura. *Support* representa un apoyo argumental de la (P)proposición, por lo que supone por parte del hablante mayor compromiso inferencial/representacional y una función discursiva característica. *Explain* constituye una explicación extraída a partir del estado de mundo discursivo expuesto por la (P)proposición y

avalada por *support*; supone en consecuencia actividad cognitiva de mayor envergadura y una función discursiva propia. *Justify*, finalmente, representa una justificación extraída a partir del mundo discursivo generado por (P)roposición, *support* y *explain*, y supone el mayor esfuerzo inferencial asociado a este tipo de discurso. Los significantes *support*, *explain* y *justify* han sido generados de manera automática por el software Atlas.ti.

Figura1. Representación de niveles de densidad argumentativa



### 3. Metodología

El trabajo siguió una metodología mixta cuantitativa y cualitativa, con un tipo de diseño descriptivo y explicativo. A fin de seleccionar la muestra, ésta se tamizó utilizando los instrumentos Test Minimental y el test de Depresión Geriátrica Yesavage lo que permitió disponer de un grupo de adultos mayores cognitivamente sanos, a quienes se les solicitó los respectivos consentimientos informados.

De este modo, se obtuvo una muestra estadísticamente significativa conformada por 243 adultos mayores chilenos de las Regiones de Coquimbo (82), Metropolitana (80) y Bío-Bío (81), a los que se les aplicó el test Hample (Pizarro y Rodríguez, 2013) a fin de identificar sus marcos argumentativos recurrentes.

Para establecer la confiabilidad de tipo equivalencia del instrumento, se utilizó el Alfa de Cronbach. Considerando los 44 ítems del test, correspondientes a las dimensiones Argumentatividad, Agresividad verbal, Identidad, Juego, Dominancia, Cooperación, Civilidad y *Blurting*, el Alfa de Cronbach alcanzó un indicador de 0,844 que da cuenta satisfactoria de la consistencia de la medición realizada.

Por otra parte, a fin de observar características discursivas de nivel macroestructural, se les solicitó todos a los participantes un ensayo en torno a una situación controversial, para lo cual se utilizó el Dilema III del Cuestionario D.I.T. (Rest, 2013). Los discursos fueron luego transcritos, fragmentados y analizados semánticamente utilizando el software Atlas/Ti 7.0, con el propósito de describir el nivel de densidad argumentativa alcanzado.

#### **4. Análisis**

El instrumento diseñado por Hample (2013) consiste en un cuestionario con preguntas cerradas, en combinación con método de escalamiento Likert, que permite medir la función atribuida a los argumentos de acuerdo a marcos culturales asociados a la práctica argumentativa. Si bien el instrumento incluye otras dimensiones tales como Edición cognitiva y Rasgos de personalidad, este trabajo focalizó la atención en conceptos y dimensiones de alcance psicosocial, tales como Argumentatividad, Marcos Primarios y Marcos Secundarios (Hample, 2005).

Para completar el análisis, se incluyeron las variables las sociométricas de Nivel educativo (Básico, Medio y Universitario, respectivamente), Estrato socioeconómico, y Rango etario. Para referir el estrato socioeconómico, se utilizó el código basado en el sistema de clasificación demográfica del Reino Unido que corre de mayor a menor desde A hasta E, correspondiendo ABC1 a clase media. Para dar cuenta del rango etario, se arbitró la clasificación: Rango1 para el tramo 65-70 años, Rango2 para 70-75, Rango3 para 75-80, y Rango4 para más de 80 años. Finalmente, la información cualitativa, procesada en el software SPSS 23, se cruzó con los resultados del análisis textual del Dilema III del cuestionario DIT (Rest, 2013).

#### **5. Hallazgos**

5.1. A partir de los datos, resulta posible comprobar que la densidad argumentativa alcanzada por los sujetos de la muestra es similar, con independencia de la variable género. Aproximadamente un 85% de los hablantes genera discurso a partir de P(roposición), porcentaje que se reduce ligeramente al lograr *support*. Es interesante notar que, en el caso del género femenino, no obstante, el porcentaje es ligeramente superior, hecho que se hace notorio en el nivel de *explain*, al que accede un 15.5% de la muestra masculina, en comparación con un 23.2% de la composición femenina. Si bien resulta notoria la baja densidad argumentativa a nivel de *explain*, esta resulta aún más significativa al observar el comportamiento discursivo en el nivel de *justify*. En efecto, un 98% de la población femenina no alcanza este nivel, en tanto que con un 95% de la población masculina ocurre lo mismo.

Al considerar la variable Nivel educativo, se comprueba que a medida que existe mayor escolaridad aumenta el número de P(roposiciones) por nivel de densidad: en el nivel de *support*, efectivamente, se observa un 7.7% en el caso de Básica Completa, 16.7% en Media Completa, y 22.9% en Universitaria Completa. Esta tendencia, efectivamente se mantiene en el nivel de densidad en *explain*: 11.5% en Básica Completa, 16.7% en Media Completa, 18.8% en Universitaria Completa. Lo propio ocurre si se considera el número de proposiciones por nivel de densidad; en efecto, se observa por ejemplo que un 3.8% de la muestra genera cuatro (P)roposiciones en el nivel de Básica Completa, en tanto que el porcentaje asciende a 4.2% en Media Completa, hasta alcanzar un 8.3% en Universitaria Completa (ver Tabla N°1a).

Tabla N°1a. Densidad argumentativa y nivel educativo

N° de Proposiciones			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Nivel educativo	Básica completa	1	80,8%	53,8%	11,5%	0,0%
		2	7,7%	30,8%	0,0%	0,0%
		3	7,7%	3,8%	0,0%	0,0%
		4	3,8%	3,8%	0,0%	0,0%
	Media completa	1	70,8%	56,3%	16,7%	2,1%
		2	16,7%	29,2%	0,0%	0,0%
		3	6,3%	4,2%	0,0%	0,0%
		4	4,2%	0,0%	0,0%	0,0%
	Universitaria completa	1	50,0%	41,7%	18,8%	0,0%
		2	22,9%	20,8%	4,2%	2,1%
		3	6,3%	8,3%	0,0%	0,0%
		4	8,3%	4,2%	0,0%	0,0%

La variable estrato socioeconómico no parece ser significativa: 46.7% de P(roposición) en el caso de Nivel ABC1, 70.6% en C2, 74.5% en C3 y 72.2% en D.; situación que se mantiene estable tanto en el nivel de *support*: 37.8%, 58.8%, 48.9% y 50.0%, como en el de *explain*: 28.9%, 17.6%, 23.4% y 14.8%, respectivamente. La tendencia es similar, al considerar la variable rango etario (ver Tabla N° 1b)

Tabla N° 1b. Densidad argumentativa y Estrato socioeconómico

N° de Proposiciones			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Estrato socioeconómico	ABC1	1	46,7%	37,8%	28,9%	4,4%
		2	37,8%	24,4%	2,2%	0,0%
		3	6,7%	17,8%	0,0%	0,0%
		4	4,4%	0,0%	0,0%	0,0%
	C2	1	70,6%	58,8%	17,6%	2,9%
		2	8,8%	17,6%	0,0%	0,0%
		3	5,9%	2,9%	0,0%	0,0%
		4	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	C3	1	74,5%	48,9%	23,4%	4,3%
		2	14,9%	36,2%	2,1%	0,0%
		3	6,4%	2,1%	0,0%	0,0%
		4	4,3%	0,0%	0,0%	0,0%
	D	1	72,2%	50,0%	14,8%	1,9%
		2	16,7%	33,3%	1,9%	0,0%
		3	7,4%	1,9%	0,0%	0,0%
		4	3,7%	1,9%	0,0%	0,0%

5.2 En relación con la disposición psicosocial de los sujetos a involucrarse en una discusión, i.e., Argumentatividad, es posible comprobar que el comportamiento es similar por estratos socioeconómicos, prácticamente sin registrarse la existencia de sujetos en el rango Bajo, y alcanzando en cada caso un rango cercano a los 10 puntos porcentuales. La variable Nivel educativo parece mostrar que la percepción de argumentatividad Medio Alto aumenta en el nivel Media Completa en comparación con Básica Completa, 11.1% y 9.5%, en un caso. vs. 17.7% y 16.0%, en el otro, situación que se proyecta igualmente hacia el nivel de Universitaria Completa: 17.7% y 13.2%, respectivamente.

La disposición hacia la argumentatividad en los rangos Medio Alto muestra decrecimiento a medida que aumenta el rango etario en el género masculino: 33% en el Rango1, 33 % en el Rango2, 20.5% en el Rango3, y 9 % en el Rango4. En el caso del género femenino, la tendencia es, sin embargo, algo menos intensa: 38.1%; 32.2%; 17.6% y 16.0%, respectivamente.

Argumentatividad parece asociarse con Densidad argumentativa. En efecto, es posible comprobar que sólo nivel Alto se vincula con *justify* (3.0%) y con más de una proposición en nivel *justify* (1.0%). Nivel Bajo, por su parte, sólo evidencia generación de una proposición en *support* (87.5%), en tanto que los niveles Medio y Alto muestran comportamiento discursivo con dos o tres proposiciones en *support* (28.1%, 3.3%) (35.4%, 7.1%), respectivamente (ver Tabla N° 2).

Tabla N°2. Argumentatividad y densidad argumentativa

		N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify	
						% del N de columna
Concepto Argumentatividad	Bajo	1	62,5%	87,5%	37,5%	0,0%
		2	12,5%	0,0%	0,0%	0,0%
		3	12,5%	0,0%	0,0%	0,0%
		4	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Medio	1	62,8%	51,2%	20,7%	2,5%
		2	23,1%	28,1%	2,5%	0,8%
		3	7,4%	3,3%	0,0%	0,0%
		4	4,1%	0,8%	0,0%	0,0%
	Alto	1	66,7%	41,4%	17,2%	3,0%
		2	15,2%	35,4%	2,0%	1,0%
		3	8,1%	7,1%	0,0%	0,0%
		4	7,1%	3,0%	0,0%	0,0%

5.3 Respecto del dominio de Agresividad verbal, los datos muestran que existe tendencia en la muestra a agruparse en las categorías Medio Bajo, con una clara orientación de incremento hacia Medio Alto en los estratos socioeconómicos más bajos: 16,5% y 1.2% en RangoC3; 16.0% y 2.5% en RangoD.

El haz que se proyecta sobre las categorías Medio Bajo tiende a incrementarse a medida que se asciende en nivel educacional, desde 19.8% en Básica Completa, hasta 32.1% en Media Completa, y 31.7% en Universitaria Completa.

La percepción de agresividad Medio Bajo asociada a género masculino tiende a decrecer a mayor rango etario, 31.2% en Rango 1, 33% en Rango2, 20.6% en Rango3 y 8.1% en



Rango4, situación similar a lo que ocurre en el caso del género femenino: 35.9%, 22.9%, 16.8, y 16%, respectivamente, aunque con menor intensidad.

Agresividad verbal parece vincularse con Densidad. Nivel Alto muestra un 8.3% de generación discursiva en *justify*, en tanto que Medio un 3.1% y Bajo un 1.8%. Los datos, sin embargo, son desiguales al observar el nivel de *explain* (26.8% en Bajo; 18.1% en Medio y 8.3% en Alto) (ver Tabla N° 3).

Tabla N°3. Agresividad verbal y densidad argumentativa

			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Concepto Agresividad Verbal	Bajo	1	55,4%	42,9%	26,8%	1,8%
		2	28,6%	32,1%	3,6%	1,8%
		3	5,4%	5,4%	0,0%	0,0%
		4	5,4%	1,8%	0,0%	0,0%
	Medio	1	67,5%	50,6%	18,1%	3,1%
		2	16,3%	29,4%	0,6%	0,0%
		3	8,8%	5,0%	0,0%	0,0%
		4	5,0%	1,3%	0,0%	0,0%
	Alto	1	66,7%	41,7%	8,3%	0,0%
		2	16,7%	33,3%	16,7%	8,3%
		3	8,3%	0,0%	0,0%	0,0%
		4	8,3%	8,3%	0,0%	0,0%

5.4 En relación con el marco de Identidad, se advierte que las frecuencias se agolpan sobre las categorías Bajo y Medio, observándose una proporción mayor en los niveles ABC1, 18.6% y D, 21.0%. A partir de la muestra, se comprueba una pérdida de percepción de Identidad en categoría Alto, con independencia del estrato socioeconómico involucrado.

La tendencia de focalización sobre las categorías Medio Bajo se mantiene al considerar la variable Nivel Educativo, aunque se observa un incremento asociado a progresión de estudios de 7.4% en Básica Incompleta a 10.3% en Básica Completa; de 11.9% en Media Incompleta a 19.8% en Media Completa; de 4.9% en Universitaria Incompleta a 32.1% en Universitaria Completa.

Al incorporar la variable género, la tendencia es observada es similar, aunque aumenta levemente la categoría Alto: 8.9% en el caso de género masculino y 7.6% en femenino. Resulta posible comprobar igualmente que la percepción de identidad disminuye a medida que aumenta el rango etario: para el caso del género masculino, 32.2% en Rango1; mismo porcentaje en Rango2; 19.6% en Rango3, y 7.2% en Rango4. Las cifras son similares en el caso del género femenino: 35.1% en Rango1; 23.7 % en Rango2; 16.1% en Rango3 y 15,2% en Rango4, aunque como se observa, el decrecimiento en este caso es ligeramente menor.

Identidad aparentemente no tiene vínculo significativo con Densidad, a excepción de que a nivel Alto no se comprueba generación de *justify* (3.4% y 2.1% en Medio y Bajo, respectivamente) (ver Tabla N°4).

Tabla N°4. Identidad y densidad argumentativa

N° de Proposiciones			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Dimensión Identidad	Bajo	1	64,6%	53,1%	21,9%	2,1%
		2	20,8%	26,0%	1,0%	1,0%
		3	5,2%	4,2%	0,0%	0,0%
		4	3,1%	1,0%	0,0%	0,0%
	Medio	1	62,1%	44,8%	18,1%	3,4%
		2	20,7%	31,0%	2,6%	0,9%
		3	10,3%	6,0%	0,0%	0,0%
		4	6,0%	2,6%	0,0%	0,0%
	Alto	1	81,3%	43,8%	18,8%	0,0%
		2	0,0%	50,0%	6,3%	0,0%
		3	6,3%	0,0%	0,0%	0,0%
		4	12,5%	0,0%	0,0%	0,0%

5.5 En relación con el dominio de Juego, se observa que la muestra se agrupa principalmente sobre las categorías Medio y Bajo. Esta dimensión se comporta de forma regular a través de los diferentes estratos socioeconómicos y no se observan diferencias significativas (entre 15.0% a 20.0% aproximados). Si se considera la variable Nivel Educativo, se comprueba que los datos se agrupan igualmente sobre las mismas categorías. Se observa en el mismo sentido que existe un incremento del dominio a medida que aumenta la variable Nivel Educativo: 19.7 % en Básica Completa; 33.3% en Media Completa y 31.7% en Universitaria completa.

Por otra parte, no se observan diferencias significativas en el comportamiento al considerar la variable género, pero sí un decrecimiento asociado a la variable Rango Etario: desde 34.8% en Rango1 hasta 8.1% en Rango4, en género masculino; con una ligera tendencia de menor decrecimiento en género femenino, 35.9% en Rango1 hasta 16.0% en Rango4.

Juego muestra un comportamiento similar a Identidad en relación con Densidad argumentativa. A nivel Alto no se comprueba generación en *justify*, pero sí se manifiesta en nivel Medio (1.8%) y en nivel Bajo (3.0%). La tendencia es similar a nivel de *explain* (22.0%, 16.4% y 11.1%, respectivamente), mientras que a nivel de *support* y P(roposición) no se observan características significativas (ver Tabla N° 5).

Tabla N°5. Juego y densidad argumentativa

N° de Proposiciones			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Dimensión Juego	Bajo	1	59,8%	45,1%	22,0%	3,0%
		2	21,3%	31,7%	1,8%	0,6%
		3	9,1%	4,9%	0,0%	0,0%
		4	6,1%	2,4%	0,0%	0,0%
	Medio	1	76,4%	58,2%	16,4%	1,8%
		2	14,5%	23,6%	1,8%	1,8%
		3	5,5%	5,5%	0,0%	0,0%
		4	1,8%	0,0%	0,0%	0,0%
	Alto	1	77,8%	44,4%	0,0%	0,0%
		2	11,1%	44,4%	11,1%	0,0%
		3	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
		4	11,1%	0,0%	0,0%	0,0%

5.6 Respecto de la dimensión Dominancia, se observa que los datos se agrupan sobre las categorías Medio Bajo, con un ligero incremento desde el nivel ABC1 hasta el nivel D: 15.5%, 13.6%, 20.5%, 22.6%, respectivamente. Al considerar la variable Nivel educativo se comprueba una tendencia de incremento en la medida en que aumenta la cualidad del mismo: 20.9%, 32.9% y 31.7%. Un comportamiento similar se observa al considerar la variable género; en tanto que al incorporar la variable Rango etario se comprueba una tendencia de decrecimiento en el caso de género masculino, desde 24.8% en Rango1 hasta 19.6% en Rango3, mientras que en género femenino, desde 37.4% en Rango1 hasta 16.8% en Rango3.

Dominancia se vincula con Densidad a nivel de *justify* en los niveles Medio y Bajo (2.4% y 2.9%), respectivamente (ver Tabla N°6); a nivel de *support* y *explain*, no se observan particularidades significativas.

Tabla N°6. Dominancia y densidad argumentativa

N° de Proposiciones			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Dimensión Dominancia	Bajo	1	63,8%	50,7%	21,7%	2,9%
		2	17,4%	26,8%	2,2%	0,7%
		3	9,4%	5,1%	0,0%	0,0%
		4	5,1%	1,4%	0,0%	0,0%
	Medio	1	63,9%	45,8%	18,1%	2,4%
		2	24,1%	34,9%	1,2%	1,2%
		3	6,0%	3,6%	0,0%	0,0%
		4	4,8%	2,4%	0,0%	0,0%
	Alto	1	85,7%	28,6%	0,0%	0,0%
		2	0,0%	42,9%	14,3%	0,0%
		3	0,0%	14,3%	0,0%	0,0%
		4	14,3%	0,0%	0,0%	0,0%

5.7 En relación con el marco de Cooperación y Competencia, se observa un haz sobre las categorías Medio Alto que varía levemente desde 18.1% en estrato ABC1, 13.6 en C2, 19.8% en C3 y 22.3% en estrato D. Al considerar la variable Nivel educativo, el haz se proyecta nuevamente sobre las categorías Medio Alto, comprobándose igualmente un incremento que corre desde 20.7% en Básica Completa, hasta 33.9% en Media Completa, y 30.6% en Universitaria Completa. La tendencia sobre las categorías Medio Alta se mantiene al considerar la variable etaria, 33.9% en Rango1, 34,8% en Rango2, observándose un decrecimiento en Rango3, 20.5% en, el caso del Género masculino, similar al del Género femenino: 37.0 % en Rango1, 23.1% en Rango2, con un decrecimiento hasta 17.7% en Rango3.

Nivel bajo de Cooperación y Competencia se asocia con ausencia de generación de *justify* (0.0%), en comparación con nivel Medio (1.8%) y nivel Alto (3.0%), respectivamente. A nivel de *support* y *explain*, no se observan diferencias significativas (ver Tabla N°7).

Tabla N°7. Cooperación competencia y Densidad argumentativa

			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Dimensión Cooperación y Competencia	Bajo	1	66,7%	50,0%	16,7%	0,0%
		2	33,3%	33,3%	0,0%	0,0%
		3	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
		4	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Medio	1	66,7%	50,9%	21,1%	1,8%
		2	19,3%	35,1%	5,3%	3,5%
		3	7,0%	1,8%	0,0%	0,0%
		4	1,8%	1,8%	0,0%	0,0%
	Alto	1	64,0%	47,0%	18,9%	3,0%
		2	18,9%	28,7%	1,2%	0,0%
		3	7,9%	6,1%	0,0%	0,0%
		4	6,7%	1,8%	0,0%	0,0%

5.8 Respecto del dominio Civilidad, considerando la variable Estrato socioeconómico, los datos se distribuyen de manera homogénea con una leve tendencia hacia Medio Bajo. Al admitir la variable Nivel educativo, Básica Completa muestra una significativa tendencia a agolpar los datos en la categoría Medio, 15.6%, en tanto que en Media Completa se distribuyen hacia las categorías Medio Alto, 29.2%, y en Universitaria Completa hacia Medio Bajo, 29.2%. Al considerar la variable Género, la categoría dominante es Medio, comprobándose igualmente una tendencia de decrecimiento por rango etario, 22.3% Rango1, 19.6% Rango2, 13,4% Rango3, en el caso del Género Masculino, la que no obstante es algo menor en el caso del Género Femenino: 18.3% en Rango1, 10.7% en Rango2 y 10.7% en Rango3, respectivamente.

Civilidad se asocia con *justify* en los rangos Bajo (3.3%) y Medio (3.1%). De forma similar, aparece vinculada con *explain* en todos los rangos en proporción similar; 30% en Bajo, 15.4% en Medio y 18.4% en Alto (ver Tabla N°8).

Tabla N°8. Civilidad y Densidad argumentativa

			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Dimensión Civilidad	Bajo	1	48,3%	48,3%	30,0%	3,3%
		2	35,0%	28,3%	1,7%	1,7%
		3	8,3%	8,3%	0,0%	0,0%
		4	6,7%	3,3%	0,0%	0,0%
	Medio	1	67,7%	50,0%	15,4%	3,1%
		2	14,6%	26,9%	2,3%	0,8%
		3	8,5%	4,6%	0,0%	0,0%
		4	5,4%	1,5%	0,0%	0,0%
	Alto	1	78,9%	42,1%	18,4%	0,0%
		2	10,5%	44,7%	2,6%	0,0%
		3	5,3%	0,0%	0,0%	0,0%
		4	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%

5.9 En relación con el marco Blurting, se observa un incremento desde Medio Bajo que corre desde 18.1% en rango ABC1, 13.2% en C2 a Medio Alto con 16.0% en C3 y 18.5% en D. Al considerar la variable Nivel Educativo, los datos se agrupan desde Medio Alto en Básica Completa (18.9%) y Media Completa (29.3%) hasta Medio Bajo en nivel de Universitaria Completa (31,7%). Al considerar la variable etaria, se comprueba una tendencia que corre en género masculino desde Medio Alto en Rango1 (29.5%), observándose un comportamiento similar en Rango2 (26.8%) que decrece hasta Medio Bajo en Rango3 (20.6%). En género femenino, el comportamiento es similar, aunque con una tendencia más notoria en Medio en Rango1(28.2%) que sin embargo decae hacia Medio Bajo en Rango2 y Rango3 (20.6% y 15.3%, respectivamente).

Blurting no se vincula con Densidad en la función de *justify* (4.2% en rango Bajo y 5.0% en Alto), situación que asoma más bien en *support* (52.1% en rango Bajo y 60.0% en Alto) y se manifiesta de manera más notoria en la función de P(roposición) (45.8% en rango Bajo, 68.1% en Medio, y 80% en Alto) (ver Tabla N° 9).

Tabla N°9. Blurting y Densidad argumentativa

N° de Proposiciones			N° de P (1)	N° de Support	N° de Explain	N° de Justify
			% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Dimensión Blurting	Bajo	1	45,8%	52,1%	35,4%	4,2%
		2	29,2%	18,8%	0,0%	0,0%
		3	16,7%	2,1%	0,0%	0,0%
		4	4,2%	2,1%	0,0%	0,0%
	Medio	1	68,1%	45,6%	15,0%	1,9%
		2	16,9%	34,4%	2,5%	0,6%
		3	6,3%	6,3%	0,0%	0,0%
		4	5,6%	1,3%	0,0%	0,0%
	Alto	1	80,0%	60,0%	20,0%	5,0%
		2	15,0%	25,0%	5,0%	5,0%
		3	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
		4	5,0%	5,0%	0,0%	0,0%

## 6. Conclusión

En términos generales, es posible comprobar que los productos textuales de los adultos mayores muestreados presentan baja densidad discursiva argumentativa, hecho que se manifiesta particularmente en la ausencia de función discursiva significativa representada en los niveles funcionales *explain* y *justify*.

Dadas las características socioculturales en que se desenvuelven los sujetos de la muestra, la disposición de los mismos a involucrarse argumentativamente parece correcta, lo que representa una adecuada conducta de socialización por parte de los adultos mayores estudiados. Como se dijo, a medida que aumenta el nivel de escolaridad, igualmente aumenta la tendencia de participación dialógico discursiva. Es posible notar, sin embargo, que la disposición argumentativa disminuye a medida que aumenta la edad de los sujetos. Según parece, la disposición hacia la argumentatividad se asocia con densidad argumentativa; en este sentido es posible comprobar efectivamente que sólo nivel alto en argumentatividad se

vincula con la función discursiva de *justify* y que nivel bajo, de otro lado, solo se asocia a generación de una única proposición en función *support*.

Por su parte, en términos generales, los sujetos manifiestan baja disposición hacia agresividad verbal, situación que se revierte, no obstante, en la medida en que disminuye el nivel educacional de los mismos. La tendencia, igualmente, decrece en la medida en que aumenta la edad de la muestra. Agresividad verbal parece vincularse con densidad argumentativa, particularmente en la generación discursiva en función *justify*.

Los sujetos de la muestra no tienen suficiente percepción de su identidad, situación que puede asociarse con el grado de marginalidad social contextual específico de su condición etaria. Como parece obvio, la identidad se refuerza, no obstante, en la medida en que aumenta el nivel educacional, y disminuye a medida que se avanza en rango etario. Aparentemente, la autopercepción disminuida de identidad es un factor que atenta contra las opciones discursivas que se expresan en un grado aceptable de densidad argumentativa.

Aparentemente por razones derivadas de la situación contextual, los individuos enmarcan la situación a través del dominio juego de manera escasa, sin observarse diferencias significativas por estratos socioeconómicos, aunque se comprueba un incremento asociado a mayor nivel educativo, el que sin embargo decae significativamente a mayor rango etario. Por ello, juego muestra un comportamiento relativo en relación con densidad argumentativa que es más bien manifiesto en la función de *explain* donde se observa relación algo más significativa.

Dado el rol social del grupo etario estudiado se explica probablemente que el enmarcamiento a través de dominancia resulte medio bajo, tendencia que se incrementa a medida que disminuye el nivel socioeconómico y aumenta el rango etario. Dominancia muestra asociación con densidad particularmente en la función discursiva de *justify*, probablemente en atención a que un sujeto de este grupo etario que manifieste dominancia debe justificar el mundo discursivo generado a partir de sus P(roposiciones).

El enmarcamiento por cooperación y competencia, es más notorio en la muestra y se asocia con menor nivel socioeconómico y con mayor nivel educativo. Aparentemente, el enmarcamiento se puede asociar con las necesidades del contexto sociocultural que obligan al rango etario estudiado a buscar soluciones cooperativas cara a la supervivencia. Nivel bajo de Cooperación y Competencia se asocia con ausencia de generación discursiva en función de *justify*.

Los sujetos de la muestra enmarcan a través del dominio civilidad de forma más bien moderada, situación que puede explicarse por la marginalidad del grupo etario en relación con las funciones sociales predominantes del contexto específico en que se encuentran. La tendencia, sin embargo, mejora en la medida en que aumenta el nivel educativo y decae al considerar mayor edad de la muestra. Civilidad vincula con densidad en la función de *justify*, y de forma más clara con la de *explain*, lo que pudiera deberse tanto a la necesidad del grupo a explicar sus conductas verbales y no verbales debido a presión social, como también a la fuerte socialización soportada en razón de la edad.

Las escasas opciones de isegoría de los sujetos de la muestra podría explicar la oscilación del marco *blurting* desde medio a alto, en dependencia del menor estrato socioeconómico y educativo comprometido. Como cabría prever, *blurting* se vincula con densidad

argumentativa de manera más notoria en la función más ‘baja’ de la macroestructura: P(roposición).

La noción de marco argumentativo parece una categoría adecuada, aunque por cierto aún parcial, para investigar la naturaleza de dominio entre la capacidad enérgica y el producto ergon, en actos de habla argumentativos. Los extremos, representados en los enmarcamientos de argumentatividad y *blurting*, respectivamente, dan cuenta significativa de las diferencias en competencia psicosocial y la consecuente diferencia en términos de producto discursivo. La dimensión de argumentatividad, asociada a densidad en las funciones de *support* y *justify*, puede explicarse por la necesidad social de los sujetos de la muestra a dar razones de sus aseveraciones a nivel de P(roposición) y a justificar el universo discursivo generado a partir de ella. Las dimensiones de agresividad y dominancia, vinculadas a densidad en la función de *justify*, pueden deberse a la presión social de este tipo hablantes por justificar el carácter del contenido proposicional de un acto de habla determinado. La dimensión de *blurting*, asociada con densidad en la función predominante de P(roposición), obedece muy probablemente a la dispersión cognitiva de quienes la manifiestan.

Como han observado Noemi y Rossel (2017), si bien con otros grupos etarios, se comprueba que a medida que la muestra exhibe mayor escolaridad, aumenta consecuentemente el nivel de densidad argumentativa, situación que en este caso se hace particularmente notorio en los niveles funcionales de *support*, y *explain*, que caracterizan particularmente a los sujetos con educación superior.

Con atención al hecho de que ha sido posible notar correlación entre capacidades inferenciales y densidad argumentativa (Hammer y Noemi, 2015) en muestras de estudiantes universitarios, el comportamiento del ergon de los adultos mayores alerta respecto de sus capacidades de enérgica, aspecto que pone en duda la adecuada proficiencia de estos sujetos, cara a las demandas argumentativas que su contexto social actual les impone.

## 7. Referencias

Adam, Jean-Michel. (1992) *Les textes: types et prototypes*, Paris: Nathan.

Aristóteles. (1990) *Retórica*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Fodor, J. (1986) *La modularidad de la mente*. Madrid: Ediciones Morata.

Goffman, Erving (2006) *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Graesser, A., Singer, M., & Trabasso, T. (1994) Constructing inferences during narrative text Comprehension. *Psychological Review*, 101, 371-395.

Hammer, L. y Noemi, C. (2015) “Relación entre pensamiento crítico y complejidad discursiva en estudiantes universitarios”. *Onomazein*, N° 32, segundo semestre de 2015, DOI 10.7764/onomazein.32.1

Hample, D. (2005) *Arguing: Exchanging Reasons Face to Face*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Hample, D., Warner, B., & Young D. (2009). Framing and Editing Interpersonal Arguments. *Argumentation*, 23: 21–37.

Hample, D., Han, B., & Payne, D. (2010) The Aggressiveness of Playful Arguments. *Argumentation*, 24: 405-421.

Hastings, A. (1963) A Reformulation of the Modes of Reasoning in Argumentation. (Tesis doctoral). Northwestern University, Illinois.

Kienpointner, M. (1987) Towards a typology of argumentative schemes. In F. Van Eemeren, R. Grootendorst, J. A. Blair, & C. A. Willard (Eds.), *Argumentation: Across the lines of discipline. Proceedings of the conference on argumentation 1986* (pp. 275-287). Providence: Foris Publications.

Marraud, Hubert. (2018) Prácticas lingüísticas y prácticas argumentativas. En C. Noemi (Ed.), *Perspectivas sobre el significado. Desde lo biológico a lo social* (pp. 85-109). Editorial Universidad de La Serena.

Noemi, C. (2013) “Aproximación teórica a la noción de complejidad argumentativa”. *Logos: revista de lingüística, filosofía y literatura*, 22, 2, 256-271.

Noemi, C y Rossel, S. (2017) “Competencia argumentativa psicosocial: esquemas, estructura y tipos de argumentos en estudiantes universitarios chilenos”, *Revista Lenguaje*, Vol. 45, N° 1, pp. 1-23.

Perelman, Ch., y Olbrechts-Tyteca, L. (1989) *Tratado de la argumentación: la nueva retórica*. Madrid, Gredos.

Pizarro M. y Rodríguez F. (2013) Medición cuantitativa de teoría de la argumentación. (Tesis de grado para optar al título de sociólogo). Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Rest, W. (2013) *Cuestionario de Problemas Socio- morales D.I.T.* Madrid: Darwf.

Secades, A. (2015) A Computational Model of Pragma-dialectics as a Tool for its Analysis and Appraisal. *Informal Logic*, 35 (3): 342–377.

Selinger, M. (2014) Towards Formal Representation and Evaluation of Arguments. *Argumentation* 28: 379–393.

Toulmin, S. (1958) *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge University Press.

Van Eemeren, F. (2012) The Role of Logic in Analyzing and Evaluating Argumentation. In J. Ribeiro (Ed.), *Inside arguments: logic and the study of argumentation* (pp. 139-155). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

Van Eemeren, F. y Grootendorst, R. (2004) *A Systematic Theory of Argumentation. The Pragma-dialectical Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

Walton, D. (1997) *Appeal to Expert Opinion*. University Park: The Pennsylvania State University Press.

Walton, D. (2005) Justification of argument schemes. *Australasian Journal of Logic* 3: 1-13.



Walton, D., Reed, C. y Macagno, F. (2008) *Argumentation schemes*. Nueva York: Cambridge University Press.